

La grasa subcutánea puede evitar la diabetes

Al contrario que la grasa abdominal, la subcutánea podría reducir la resistencia a la insulina y mejorar la sensibilidad a esta hormona, según un estudio que se publica en el último número de Cell Metabolism. Es de sobra conocido que la diabetes tipo 2 está relacionada con la obesidad, concretamente con la grasa abdominal central.

Redacción 07/05/2008

Ahora, un equipo del Centro Joslin de Investigación de la Diabetes, en Boston (Massachusetts), ha comprobado que la grasa de otras áreas del cuerpo puede reducir la resistencia a la insulina y mejorar la sensibilidad a esta hormona. El descubrimiento, que se publica en el último número de Cell Metabolism y que ha sido dirigido por C. Ronald Kahn, ha mostrado que la grasa subcutánea (que normalmente se acumula en las caderas y muslos) podría resultar beneficioso para metabolizar la glucosa.

Según Kahn, la obesidad en el área abdominal o visceral -la clásica "barriga cervetera" o "tipo manzana"- incrementa el riesgo de diabetes y de mortalidad, mientras que el "tipo pera" podría disminuir tales riesgos. Para analizar si las diferencias se deben a la localización anatómica o a las propiedades de los depósitos de la grasa, ésta fue trasplantada al abdomen de ratones.

Entonces observaron un descenso del peso corporal, de la masa de grasa, de la glucosa y de los niveles de insulina y un aumento de la sensibilidad a la insulina. Por el contrario, el trasplante de la grasa a otra área subcutánea no tuvo ningún efecto.

Los investigadores vieron que los animales con más grasa subcutánea casi no ganaron peso y bajaron sus niveles de insulina.

Estudios preliminares en humanos ya habían demostrado que la eliminación de la grasa subcutánea mediante liposucción no conducía a mejoras en cuanto al síndrome metabólico. Sin embargo, las investigaciones nunca se han centrado en los posibles efectos beneficiosos de la grasa subcutánea. No obstante, un ensayo en humanos mostró que los individuos obesos con altos niveles de grasa, tanto abdominal como subcutánea, son más sensibles a la insulina que aquéllos con niveles elevados de grasa intrabdominal.

Tiazolidinedionas

Además, Kahn ha señalado que un tipo de fármacos contra la diabetes denominados tiazolidinedionas podrían provocar en los pacientes una ganancia de peso en el área subcutánea, aparte de la mejora de la sensibilidad a la insulina. "Puede ser que la grasa subcutánea produzca ciertas hormonas, conocidas como adipocinas, las cuales originan efectos beneficiosos en el metabolismo. Ésto podría compensar los efectos negativos causados por la grasa abdominal.

El siguiente paso es identificar cómo la grasa subcutánea fabrica las sustancias que mejoran el metabolismo y crear sobre esta base fármacos que hagan lo mismo.